

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Las diversas antagonas: Hegel, Lacan, Butler.

Allegro, Fabián.

Cita:

Allegro, Fabián (2022). *Las diversas antagonas: Hegel, Lacan, Butler*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/374>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/wpw>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS DIVERSAS ANTIGONAS: HEGEL, LACAN, BUTLER

Allegro, Fabián

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Hasta fines del siglo XIX, la obra de Sófocles “Antígona” fue considerada la tragedia por antonomasia, en tal sentido la lectura de Hegel establecerá una interpretación sobre la misma que se tornará canónica. Tanto Lacan como Butler toman como punto de partida dicha lectura pero proponiendo un estudio exhaustivo de la obra hacen diferentes interpretaciones. La propuesta de este trabajo intenta establecer el tenor de la diferencia en las divergentes perspectivas de lectura de los autores citados

Palabras clave

Tragedia - Ética - Diversidad - Pasión

ABSTRACT

THE VARIOUS ANTIGONES: HEGEL, LACAN, BUTLER

Until the end of the 19th century, Sophocles' work “Antigone” was considered the tragedy par excellence, in this sense, the reading of Hegel will establish an interpretation of it that will become canonical. Lacan and Butler take this reading as their starting point, but by proposing an exhaustive study of the work, they make different interpretations. The proposal of this work tries to establish the tenor of the difference in the divergent reading perspectives of the cited authors

Keywords

Tragedy - Ethics - Diversity - Passion

Introducción

George Steiner (1986) dice que la lectura de “Antígona” de Sófocles tiene un extraño derrotero en la historia. Hasta fines del siglo XIX esta obra fue considerada la tragedia por excelencia pero a partir de allí la atención se centró en “Edipo Rey”. Por otro lado, Steiner manifiesta que Lacan creará su propio espacio en el campo de la literatura y esto será por efecto del propio peso de un gradiente “osmótico” (p. 348). Tanto Butler en “El grito de Antígona” (2001) como Lacan, en el Seminario 7 (1959-1960), parten de una lectura en perspectiva hegeliana pero con marcadas diferencias.

La trama de “Antígona”

Antígona es considerada la más *filial* de las hijas de Edipo y la más absoluta seguidora de su anciano padre. Por otro lado, los hermanos Eteocles y Polinices -que luchan para bandos contrarios- mueren en la guerra de los “Siete de Tebas”. Frente a estas muertes Creonte, como rey de Tebas, decreta exequias

para Eteocles pero las prohíbe para Polinices por ser acusado de traición. La tragedia de Antígona comienza con un prólogo en el que se exalta el diálogo con su hermana Ismene. Allí se da cuenta del edicto (*kêrugma*) que ha dictado Creonte por el cual se condena a Polinices a no ser enterrado y a no recibir las ofrendas funerarias de rigor. Antígona anuncia a su hermana que ella realizará las exequias pese a que eso la llevará a la muerte; dirá que cometerá *hosia panourgêsas*, un *piadoso crimen* o un *crimen sagrado*. (v 72 a 74).

La inflexión de la lengua en el recurso retórico propuesto por Sófocles, traduce el núcleo de lo indecible que el mismo lenguaje no llega a recubrir en el tenor de la acción propuesta que pone inicio y a la su vez introduce el *telos* de la paradoja trágica. El edicto de Creonte es manifestado como estableciendo la prioridad de la seguridad del Estado frente al peligro que conlleva el acto de traición de Polinices. Creonte alega razones políticas que incumben al *para todos* y Antígona se manifiesta del lado de las leyes no escritas (*agrapta*) de la *Diké*.

Hegel. Entre lo masculino y lo femenino.

Butler toma a Hegel en varias de sus obras, hace referencias en *Sujetos del deseo, Reflexiones hegelianas en Francia en el siglo XX* (2012) y vuelve tomarlo en *El grito de Antígona*. (2021) La lectura de Hegel acerca de Antígona inaugura una nueva línea canónica en la interpretación de la tragedia sobre la cual se referirán varios autores contemporáneos. Hegel situará la antinomia de la tragedia como “La oposición principal [...] es la del Estado, la vida ética en su universalidad espiritual, y la familia en cuanto la eticidad natural.” (1818-1819, pág. 868), también hará referencia en *La fenomenología del Espíritu* (1807) y en la *Filosofía del derecho* (1821) pero en esta última la confrontación se situará entre “lo más noblemente ético” de lo masculino y la “sustancialidad sensitiva subjetiva” de lo femenino (p. 168). Estas cuestiones serán observada por Butler con un tenor crítico, principalmente en la cuestión parental referida a la familia que según esta autora queda envuelta en una confusa ambigüedad nominativa, el padre es el mismo tiempo hermano y de igual forma la distinción de género no queda definida. En la misma línea, Lacan hace referencia esta problemática cuando recurriendo a la versión en griego sitúa: «*mêtros d' en Haidou kai patros kekeuthotoin ouk est' adelphos hostis an blastoi pote*»; y lo traduce de la siguiente forma: “Ahora que la madre y el padre están ocultos en el Hades no hay posibilidad de que un hermano renazca jamás” (1959-1960, p. 306). Esta interpretación da cuenta del motivo de porqué la relación con el hermano se torna

absolutamente irremplazable, en tanto, ambos tienen en común el haber nacido de la misma matriz (*adelphos*) y ligado al mismo padre en su condición criminal. Por lo tanto esa relación no será sustituible como otra relación humana. Estos infortunios y desgracias (*atai*) devienen del lecho materno, y que se redoblan en el casamiento incestuoso del padre - del cual nació Antígona-, por ello en la obra se resalta el matiz *no humano* de Antígona quien es calificada por el coro - en el verso 471-4 - como *ômós*, salvaje, inflexible, pero también incivilizada o inhumana, propio del vínculo con su inhumano (*ômou*) padre.

En tal sentido, agrega que son los *tornadizos deseos* (*erôtôn*) los que impulsan al hombre, más allá del dominio de la *atê*. La *atê* es resaltada por Lacan, en tanto “esa palabra es irremplazable. Designa el límite que la vida no podría atravesar mucho tiempo” (1959-1960, p. 316). Dice que sobre la *atê* se centra todo el drama de Antígona y traduce *ektos* como: más allá. *Ektos atas* refiere a un más allá de los límites humanos que consigna la condición de la familia de los Labdácidas.

El franqueamiento de la *atê* se produce en el momento en que la condena es promovida por Creonte y éste es a su vez, el punto de máximo destello de la belleza de Antígona. En ese momento estalla el coro -en el tercer estásimo- invocando a *Eros* como “*invencible en batallas*” y hace referencia a “...la clara victoria del deseo que emana (*himeros enargês*) de los ojos de la joven desposada”. (Sófocles, Antígona, v. 795). Se entiende por *enargês* algo visible, una presencia radiante y por *himeros* el deseo, ansia o anhelo. Al mismo tiempo comienza el *kommos*, el lamento, alrededor del momento en que Antígona es condenada al suplicio de ser enterrada viva en una tumba y queda expuesta en el lugar de una muerte vivida de manera anticipada.

A partir de allí, Antígona es empujada por una “pasión”. Pero el término que se utiliza en el original griego, no es *pathos*, es *orgê* o excitación interior. Cuando lleva adelante su accionar a partir de ella (*orgê*) sabe que la llevará no sólo a la muerte, sino que la esperanza (*elpis*) la ubicará en un terreno más allá de la misma muerte. Antígona no sólo es condenada a muerte, sino que ella desea la muerte.

Ella da cuenta de *hubris*, y de ser ultrajada (v 840) al ser comparada con una semidiosa, dado que su condición no puede ser evocada en ese sentido. El estar suspendida entre la vida y la muerte es solidario a la soledad absoluta con la cual ella lleva adelante su acción. Antígona dice en su queja que será conducida sin tumba (*ataphos*). “Sin lamentos (*aklautos*), sin amigos (*aphilos*), sin cantos de himeneo (*anumenaios*) soy conducida, desventurada, por la senda dispuesta” (v 876). Antígona se proclama como única heredera de Edipo y elimina a Ismene (v 940) de toda relación que implique un *philos*, como parentesco. Ella queda entonces como única heredera de la familia de los Labdácidas y de las fatalidades de la sangre. De ahí, el término utilizado como *aphiloi*, redobla su sentido. Antígona se presenta tanto *aphiloi* como *autonomos* y lleva hasta el límite, la realización de lo que se puede llamar el “deseo puro”.

La conjetura de Lacan acerca de la tragedia de Antígona es que el punto de mira de su análisis, debe pasar por la belleza de la imagen fascinante que brilla en Antígona y sólo del lado del tremendo atractivo - incluso de fascinación que produce la imagen de la misma- se debe encontrar el verdadero sentido y el verdadero alcance de la tragedia. Dice que es en el atravesamiento del límite de la *atê* donde se manifiesta de manera elocuente el efecto tan singular de lo bello sobre el deseo. Lacan propone un desdoblamiento de la muerte: el *primun vivere* no señala el límite de la *atê*; esta se juega más allá, en la segunda muerte. (Lacan, 1966, p. 755).

El carácter de lo inhumano en Antígona

Es importante señalar que en un inicio, en *Antígona*, el carácter de lo humano es puesto de relieve al remarcar que lo inhumano puesto de manifiesto, esto interroga en cierta medida el carácter de la condición humana. Lo humano es formidable (*antrôpou deinóteron*) pero a su vez siniestro. Como señala cuando dice en el verso 613: “nada extraordinario llega a la vida de los mortales separado de la desgracia (*ektos atas*)”.

Butler, adoptando otra clave de lectura al tomar distancia de toda mirada estructuralista, pregunta: “¿Antígona sugiere, tal y como Lacan señala, «empujar al límite la realización de lo que puede llamarse el deseo puro y simple de muerte como tal »?” (p.78) Y de la misma manera se pregunta si Lacan está en lo cierto al considerar que Antígona elige ser pura y simplemente la guardiana del ser criminal o, por el contrario, esta criminalidad afirma un derecho que demarca una legalidad previa a la estructuras de parentesco. En tal sentido señala que la figura de Antígona podría obligar a hacer una lectura que cuestionará el concepto de estructura, y al mismo tiempo cuestiona la lectura de Lacan en tanto que, según esta autora, Antígona no se ajusta a “la ley simbólica y no prefigura un restablecimiento final de la ley”, lo cual hace que Antígona aun tomada en cuestiones de parentesco “se encuentra al mismo tiempo fuera de esas normas” Su crimen es condenado por el hecho de que la línea de parentesco de la que desciende, y que se deriva de una posición paternal que ya estaría condenada por el acto incestuoso, que es la condición de su propia existencia, que hace de su hermano su padre, que empieza una narrativa en la que ella ocupa, nominalmente, cada posición de parentesco excepto el carácter de “madre” y solo ocupa esas posiciones a expensas de la coherencia de las formulaciones nominales de la lógica de parentesco y de género.

Butler afirma que: “Aunque no es precisamente una heroína *queer*, Antígona emblematiza una cierta fatalidad” (p. 92). en la lógica heterosexual en función de lo cual interroga cual es el estatuto de la fatalidad de su acto para la heterosexualidad en su sentido normativo y en tal sentido habría que entender otras formas de organizar la sexualidad que puedan surgir de la consideración de la misma fatalidad En la misma línea señala que, el acto criminal no se establece a partir del edicto de Creonte

sino que, el mismo, ya queda establecido en la maldición que recae sobre el lazo generacional de Edipo. Sin embargo Antígona quiere vencer el edicto en tanto como orden impuesta, y en tal sentido, la manifestación de su acto queda enlazada en una reclamación jurídica donde el lenguaje se convierte en el acontecimiento de su pena surgiendo de lo impronunciado. Es interesante destacar que el personaje concluye el drama edipal sin poder asumir un posición determinada en términos de sexualidad pero sí parece destituir la heterosexualidad cuando rechaza el amor por Hemon e identifica su tumba como (*katas-kaphes oikesis*) una *casa cavada en lo hondo* pero al mismo tiempo una cámara nupcial (*nympheion*) (Cf. p.103)

Ella no pertenece a lo humano. Actúa, aunque se le ha prohibido la acción que implica, para ella, apenas una simple asimilación de una norma existente. Y cuando actúa altera el vocabulario del parentesco que es precondition de lo humano. Antígona habla desde la acción reivindicativa pura frente a una situación en la cual no permite identificación alguna. Si ella es humana, entonces lo humano ha entrado en catacreción en tanto ya no se conoce el uso del término, solo se como el uso de una palabra con un sentido diferente del que originariamente le corresponde en tanto eso carece de nombre. Y en la medida que ocupa el lenguaje que nunca puede pertenecerle, ella funciona como un quiasmo dentro del vocabulario en el cual el parentesco es la precondition de lo humano, entonces Antígona es la ocasión para un nuevo campo de lo humano, logrado a través de las leyes de parentesco que se hunde en sus propias leyes fundadoras.

El carácter de lo trágico en las diversas lecturas de Antígona

En Hegel el carácter de la tragedia representa la contradicción propia que lleva la contraposición del Estado y la familia, o de lo masculino y lo femenino. En Lacan el carácter de lo trágico esta dado por la dimensión propia del deseo que la lleva a los umbrales de un límite en el cual se introduce el carácter propio del deseo; esto es: en el atravesamiento del límite de la *atê*. Para Butler ese mismo carácter de fatalidad se encuentra en la particularidad de que Antígona actúa, habla y se convierte en alguien en quien el acto tiene el sentido de un performativo, en tanto la acción y el habla se traducen al mismo tiempo en un crimen fatal, pero esta fatalidad excede su vida, en tanto afirma un derecho previo a toda nominación de las relaciones y entra en el discurso de la inteligibilidad como una forma social de un futuro aberrante e innombrable sin precedentes en la que toda relación de parentesco le es ajena en tanto ésta se funda en una relación con un discurso que le es totalmente ajeno.

BIBLIOGRAFÍA

- A.A.V.V. *Thesaurus Linguae Graecae*, University of California Irvine, Edición digital, revisión año 2000.
- Agamben, G. (1982) *El lenguaje y la muerte*, Valencia: Pre-textos, 2002
- Butler, J. (2001) *El grito de Antígona*, Barcelona: El Roure.
- Butler, J. (2012) *Sujetos del deseo, Reflexiones hegelianas en Francia en el siglo XX*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Butler, J. (2002) *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"* Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (1999) *El género en disputa, El feminismo y la subversión de la identidad*, Barcelona: Paidós.
- Givone, S. (2001) *La historia de la nada*, Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Hegel, G.W.F. (1807) *La fenomenología del Espíritu*, México: Fondo de cultura Económica, 2017.
- Hegel, G.W.F. (1818-1819), *Lecciones sobre estética*, Madrid: Akal, 1989.
- Hegel, G.W.F. (1821) *Filosofía del Derecho*, Buenos Aires: Claridad, 1968.
- Lacan, J. (1966) "*Kant con Sade*", en escritos II, Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.
- Lacan, J. (1959-1960) *El seminario, Libro 7, La ética*, Buenos Aires: Paidós, 1989.
- Moorhouse, A.C. (1982) *The Syntax of Sophocles*, Leiden, 1982, cap. XIII. 5, "The infinitive as subject".
- Sófocles (s.f) *Antígona*, Madrid: Gredos, 1997.
- Steiner, G. (1986) *Antígonas, la travesía de un mito universal por la historia de Occidente*, Gedisa Editorial, Barcelona, 2000.